

CAPÍTULO 2
CONSTRUCCIÓN DEL MODELO Y METODOLOGÍA

2.1 OBJETIVOS GENERALES

Cuando se analiza el impacto de políticas sociales sobre el bienestar, típicamente se asume que las personas son las mejores para juzgar su propio bienestar; sin embargo, muy pocos estudios han tomado esto en cuenta. Aún utilizando muchas variables socio-económicas convencionales, los resultados pueden no reflejar la percepción que las personas tienen respecto a su pobreza. A continuación se presenta la metodología basada en lo dicho en capítulos anteriores.

2.2 PLANTEAMIENTO DE LA HIPÓTESIS Y OBJETIVOS CENTRALES

La hipótesis fundamental del presente estudio es comprobar que es posible realizar inferencias sobre el bienestar de las personas, obteniendo resultados significativos y robustos, mediante la aplicación y el análisis de encuestas para el análisis y desarrollo de políticas públicas.

De acuerdo con Ravallion y Lokshin (1999), algunos factores que influyen sobre el bienestar subjetivo son: el nivel de ingreso en el pasado, el ingreso individual, el consumo de los hogares, el trabajo actual, el riesgo de quedar desempleado, el estado de salud, el nivel de educación, y el ingreso relativo respecto a las personas que viven en la misma área.

Partiendo de la hipótesis general, el trabajo fundamental será probar si existe una relación entre variables socio-demográficas y subjetivas con conceptos relevantes para la elaboración y evaluación de políticas públicas, en particular con la justicia social, la preferencia a la redistribución y la satisfacción tanto económica como con la vida en general. La particularidad del estudio es que se realizó encuestando únicamente a personas que son consideradas por el gobierno como pobres.

En concreto, los temas de interés son:

1. Probar que el bienestar percibido entre las personas pobres, depende significativamente de la clase social a la que dicen pertenecer actualmente, sus condiciones socio-demográficas, además de sus expectativas de movilidad en el futuro.
2. La preferencia a la redistribución del ingreso depende negativamente del nivel de ingreso subjetivo, incluso entre las personas pobres. Se quiere probar además que, existe resistencia a las políticas de redistribución del ingreso de ricos a pobres; entre la gente pobre con expectativas de movilidad positivas.
3. Si un gobierno utiliza una política de crecimiento sustentada en el efecto túnel, es necesario que las personas crean que viven en un ambiente de justicia social. Se quiere probar que el concepto de justicia social no es el mismo para toda la sociedad, ya que depende de condiciones y percepciones individuales tales como, el nivel de ingreso subjetivo, las expectativas de movilidad de las personas y otras variables socio-demográficas.
4. Es posible realizar inferencias sobre el bienestar de las personas utilizando un modelo de bienestar económico subjetivo. Donde, al utilizar una variable subjetiva para ingreso se evitan problemas de especificación de la variable relevante. Además, las estimaciones sobre el bienestar son más cercanas a

las expectativas de los beneficiarios, generando políticas de desarrollo más eficientes y mejor enfocadas.

Anteriormente se han mencionado diversos estudios sobre bienestar subjetivo. Para el análisis de la información, el presente estudio se basa fundamentalmente en los estudios de Ravallion y Lokshin citados en la bibliografía. Los distintos estudios se apoyaron en una encuesta longitudinal (que ellos mismos consideran inusualmente de alta calidad, ya que combina información subjetiva con la típica información objetiva utilizada en encuestas socio-económicas) elaborada en Rusia (Russian Longitudinal Monitoring Survey), para los años de 1994, 1996, 1998 y 2000; con el objetivo de analizar diversos efectos en el bienestar y de elección.

2.3. LO QUE DICEN LOS POBRES: LA ENCUESTA

Los datos que se utilizarán para este estudio fueron obtenidos de una encuesta realizada por la empresa Bimsa para la Secretaría de Desarrollo Social en Agosto del 2003, llamada “Lo que dicen los pobres¹”. En ella se entrevistaron hogares de diferentes partes del país en condición de pobreza patrimonial, tanto en áreas urbanas como rurales, para conocer sus características generales y sus percepciones sobre diversos temas sociales.

2.3.1 Acerca de la Encuesta

A continuación se enlistan las principales características de la encuesta²:

¹ La encuesta se encuentra disponible en la siguiente dirección de internet:
http://www.sedesol.gob.mx/subsecretarias/prospectiva/main_voces.htm

² Fuente: Sedesol. Para una mayor descripción de la encuesta consultar el Anexo 1.

- Tamaño de muestra: 3,000 entrevistas.
- El marco de muestreo que se utilizó fue la información del XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000 elaborada por el INEGI.
- Al marco se le agregó información sobre la estimación del número de hogares en condición de pobreza patrimonial, lo que permite conocer la distribución de la población en esta situación en cualquier localidad del país
- Representatividad: nacional, urbana/rural y de las regiones Norte, Centro y Sur del país
- Sujetos de entrevista: hogares en situación de pobreza de patrimonio, de acuerdo a las definiciones oficiales de pobreza.
- 55.4% son de poblaciones urbanas y 44.6% son de poblaciones rurales.

2.3.2. La Estadística Descriptiva

La encuesta, además de las características generales de los entrevistados, abarca otras seis secciones de preguntas:

1. Trabajo e ingreso
2. Bienestar y justicia social
3. Pobreza, vulnerabilidad y riesgo
4. Diferencias y discriminación
5. Análisis institucional
6. Valoración de apoyos

2.3.2.1 Variables Sociales y Demográficas

A continuación se presenta la estadística descriptiva de las variables más importantes de la encuesta relacionadas con el estudio. La *Tabla 2* muestra un resumen con las principales variables socio-demográficas de los encuestados:

Tabla 2.
Variables sociales y demográficas

<i>Variable</i>	<i>Categorías</i>	<i>%</i>	<i>Variable</i>	<i>Categorías</i>	<i>%</i>
Género	Masculino	45.1	Actividad	Trabajó	45.9
	Femenino	54.8		No trabajó, pero sí tenía trabajo	2.0

Edad	Entre 18 y 25 años	21.3	Busco trabajo	1.5
	Entre 26 y 35 años	26.2	Es estudiante	1.8
	Entre 36 y 45 años	20	Se dedica a los quehaceres de su hogar	37.3
	Entre 46 y 55 años	13.7	Está jubilado(a) o pensionado(a)	1.2
	Más de 56 años	18.7	Está incapacitado(a) permanentemente para trabajar	1

Continuación Tabla 2.
Variables sociales y demográficas

<i>Variable</i>	<i>Categorías</i>	<i>%</i>	<i>Variable</i>	<i>Categorías</i>	<i>%</i>
Escolaridad	Preescolar o kinder	0.25	Actividad	No trabajó	9.0
	Primaria	65.01		Nc	0.03
	Secundaria	23.15	Tipo de trabajo	Empleado(a) u obrero(a)	36.13
	Preparatoria	6.92		Jornalero o peón de campo	32.41
	Normal con secundaria terminada	0.78		Patrón(a), socio(a) o empleador que contrata a trabajadores	1.14
	Técnica/comercial con primaria terminada	0.70		Trabajador(a) por su cuenta	21.48
	Técnica/comercial con secundaria terminada	1.15		Profesionista independiente	0.19
	Técnica/comercial con preparatoria terminada	0.20		Trabajador(a) a destajo	3.47
	Profesional	1.68		Trabajador(a) sin pago en el negocio o predio familiar	4.99
	Postgrado	0.08		Nc	0.19
Nc	0.08				

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Nota: nc: el entrevistado no contestó. Todos los porcentajes son sobre el total de la muestra, excepto Tipo de Trabajo (el porcentaje es sobre el total de personas trabajan).

Escolaridad indica el último año terminado como porcentaje para las personas que asistieron a la escuela

Casi el 50% de las personas se encuentran entre los 18 y 35 años. Respecto a la escolaridad, 65% aprobó hasta la primaria y 23% aprobó o cursó hasta la secundaria,

menos del 1.7% tiene educación profesional, y sólo dos personas tienen postgrado. La baja escolaridad se refleja en el tipo de empleo que realizan: 70 % son empleados o jornaleros, incluso algunos tienen que trabajar por su cuenta.

Variables económicas

La encuesta pregunta directamente el ingreso de las personas y otras preguntas relacionadas con el ingreso. Sin embargo, éstas variables nos están disponibles por razones de confidencialidad. No contar con una variable objetiva del ingreso impide medir la influencia del ingreso nominal sobre el bienestar. Ya se han mencionado las dificultades de utilizar una variable nominal, además que; para explicar el bienestar resulta más relevante la percepción subjetiva del ingreso. Si la variable nominal de ingreso fuera relevante, obtendríamos estimadores sesgados al no incluirla. Se espera que la información contenida en la variable objetiva ya esté incluida dentro de la variable subjetiva, de manera que el sesgo sea pequeño. De cualquier manera, las dos variables tanto ingreso nominal como clase social tratan de explicar lo mismo: el bienestar de las personas.

La *Tabla 3* muestra un resumen de las principales variables para ingreso subjetivo disponibles en la encuesta.

Tabla 3.
Variables de ingreso subjetivo

<i>Variable</i>	<i>Categoría</i>	<i>%</i>
Percepción de clase	Alta	0.07
	Media alta	0.14
	Media	8.7
	Media baja	17.0
	Baja	72.8
	Ns	1.12
	Nc	0.07

Ingresos del hogar	Son suficientes	4.49
	Son apenas suficientes	36.30
	Son insuficientes	35.76
	Son muy insuficientes	22.90
	Otra respuesta	0.44
	Ns	0.10

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Nota: nc: el entrevistado no contestó, ns: el entrevistado no supo la respuesta.

Todos los porcentajes son sobre el total de la muestra.

Como es de esperarse, dado a que es una encuesta realizada a personas pobres; 90% de las personas se consideran en o por debajo de la clase media baja. La percepción de clase social es consistente con la suficiencia de ingreso, ya que 50% de los encuestados consideran que sus ingresos son insuficientes para vivir bien.

Variables de satisfacción

Las variables de satisfacción con la vida abarcan un concepto más amplio que el de satisfacción económica, ya que de acuerdo con Rodríguez-Chamussy (2001) pueden incluir distintos conceptos de felicidad que no tienen nada que ver con el nivel de ingreso. La *Tabla 4* muestra las respuestas de los encuestados cuando se les pregunto qué tan satisfechos se encontraban, tanto con su situación económica como con su vida en general.

Tabla 4.
Variables de satisfacción

<i>Variable</i>	<i>Categorías</i>	<i>%</i>
Grado de satisfacción económica	Muy satisfecho	2.4
	Satisfecho	31.2
	Insatisfecho	50.0
	Muy insatisfecho	15.4
	Ns	0.82

	Nc	0.03
Vive	Muy bien	1.8
	Bien	40.3
	Mal	18.0
	Muy mal	8.1
	Regular	31.3
	Nc	0.31

**Continuación Tabla 4.
Variables de satisfacción**

<i>Variable</i>	<i>Categorías</i>	<i>%</i>
Satisfacción con la vida	Muy satisfecho	7.9
	Satisfecho	64.8
	Insatisfecho	24.3
	Muy insatisfecho	2.7
	Ns	0.07
	Nc	0.03

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Nota: nc: el entrevistado no contestó, ns: el entrevistado no supo la respuesta. Todos los porcentajes son sobre el total de la muestra.

2.4 PERSPECTIVAS DE MOVILIDAD

La encuesta ofrece dos alternativas para analizar las expectativas de movilidad. La

primera alternativa surge al combinar las siguientes preguntas:

- ¿A qué clase social diría que pertenece usted?
- Y sus hijos ¿de qué clase social son (cree que serán)?

Se les preguntó a las personas entrevistadas a cuál de las siguientes 5 categorías de clase social creían pertenecer: alta, media alta, media, media baja y baja. De la misma manera, se preguntó de qué clase social eran o creían que serían sus hijos. *Las Tablas 5 y 6* arrojaron los siguientes resultados:

**Tabla 5.
¿A qué clase social diría que pertenece usted?**

<i>Clase</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Baja, media baja	2642	90.98
Media	256	8.82
Alta, media alta	6	.21
Total	2904	

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Tabla 6.
Y sus hijos ¿De qué clase social son o cree que serán?

<i>Clase</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Baja, media baja	2089	76.97
Media	558	20.56
Alta, media alta	67	2.47
Total		2714

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Existe una mejora notable de los hijos con respecto a los padres, pero no se puede saber si esto es una mejora real o se debe a las expectativas que suelen tener los padres respecto a sus hijos. Las expectativas de mejora hacia los hijos parecen muy altas, ya que no corresponden con su situación actual. El porcentaje de personas dentro de la clase media se duplica, mientras que el porcentaje de personas de clase alta aumentó 11 veces, aunque sólo representan el 2.5% de la muestra.

Perspectivas de movilidad de encuestados a hijos

La *Tabla 7* sirve para analizar tanto la movilidad positiva como la negativa. Los números sobre la diagonal sombreada corresponden a los casos donde no existe movilidad. Para el 72.7% de las personas no hay movilidad, este resultado no sorprende si recordamos que se trata de gente pobre. Por otro lado, 24.7% tiene expectativas positivas, mientras que el 2.6% tiene expectativas de movilidad negativas. Las expectativas negativas son prácticamente inexistentes entre los encuestados, sin embargo las personas con expectativas positivas tampoco son muchas.

Tabla 7.
Perspectivas de movilidad

	Encuestado				
	Clase Social	Baja	Media baja	Media	Alta y media alta
Hijo	Baja	1486	44	8	1
	Media baja	250	274	16	1
	Media	229	126	200	1
	Alta y media alta	21	21	20	3
	Total 2701				

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Existe otra alternativa para medir las expectativas de movilidad:

- ¿Qué tantas posibilidades cree que tiene una persona como usted de mejorar su situación económica?

Las alternativas de respuesta fueron las siguientes: Muchas, bastantes, regular, pocas y ninguna.

La principal desventaja de esta variable es que únicamente mide expectativas positivas, pero esto no representa un gran problema si tomamos en cuenta que sólo 2.6% de las personas tiene expectativas de movilidad negativas al utilizar la primera alternativa.

Esta alternativa ofrece dos ventajas sobre la primera. Primero, las expectativas pueden considerarse de menor plazo porque pregunta directamente al encuestado sobre sus expectativas de mejora y no la de sus hijos. Para pensar expectativas de que los hijos tendrán un impacto sobre el bienestar actual de las personas de acuerdo con Hirschman (1973) es necesario:

1. que los hijos vivan con ellos una vez que son adultos,

2. que compartan los gastos del hogar y
3. que eventualmente apoyen a los padres cuando sean viejos.

La segunda ventaja es que podemos medir la magnitud ordinal de las expectativas, aunque estas sean sólo positivas o nulas.

La *Tabla 8* muestra las respuestas de los encuestados sobre las posibilidades de mejorar su situación económica que piensan tener. Como se puede ver, el 19.7% tiene expectativas de movilidad positivas, mientras el 69.6% tiene pocas o ninguna expectativas de movilidad; el resultado es consistente con la primera alternativa.

Tabla 8.
¿Qué tantas posibilidades cree que tiene una persona como usted de mejorar su situación económica? Muchas, bastantes, pocas, ninguna, regular

<i>Perspectiva de movilidad</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>% acumulado</i>
Muchas posibilidades	255	8.68	8.68
Bastantes posibilidades	324	11.02	19.70
Pocas posibilidades	1579	53.73	73.43
Ninguna posibilidad	466	15.86	89.28
Regular	119	4.05	93.33
Otra	17	0.58	93.91
Ns	168	5.72	99.63
Nc	11	0.37	100.00
Total	2939	100.00	

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Nota: nc: el entrevistado no contestó. Todos los porcentajes son sobre el total indicado

2.5 MÉTODO DE ESTIMACIÓN

Modelo con variable dependiente categórica binaria

Los modelos con variables dependientes binarias toman dos valores, normalmente toman el valor de 0 para un resultado negativo (por ejemplo, si el evento no ocurrió) y 1 para un resultado positivo (por ejemplo, si el evento ocurrió).

Los modelos *logit* y *probit* de respuesta binaria (conocidos conjuntamente como *modelo de regresión binaria*), permiten estimar cómo una variable explicatoria afecta la probabilidad de que ocurra algún evento. Ya que el modelo no es lineal, la magnitud del cambio en la probabilidad dado un cambio en una de las variables independientes, depende a su vez de los niveles de todas las demás variables independientes.

Modelos de regresión binaria

En el análisis econométrico existen distintas clases de variables dependientes limitadas, en especial cuando se modela el comportamiento de los individuos. En el modelo de respuesta binaria lo que se quiere es obtener la probabilidad de respuesta:

$$P(y = 1|X) = P(y = 1|x_1, x_2, \dots, x_k),$$

Donde X denota el conjunto completo de variables explicativas.

Consideramos el siguiente modelo de respuesta binaria:

$$P(y = 1|X) = G(B_0x_0 + B_1x_1 + \dots + B_kx_k) = G(B_0 + xB)$$

Donde $0 < G < 1$ para todos los números reales z y, $xB = B_0x_0 + B_1x_1 + \dots + B_kx_k$

Particularmente para el modelo *logit*, G es la función logística:

$$G(z) = \frac{\exp(z)}{[1 + \exp(z)]} = \Lambda(z)$$

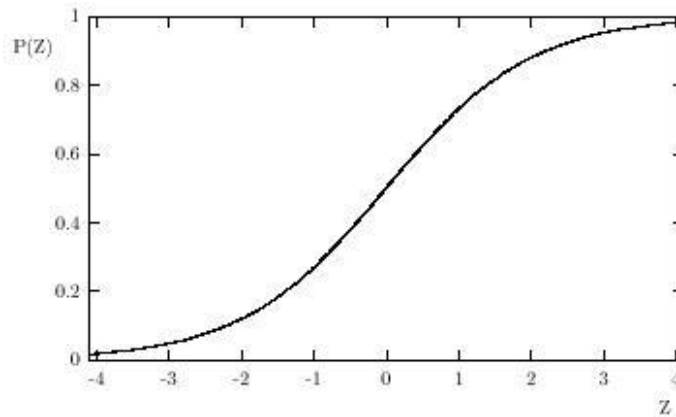
que está entre cero y uno para todos los números reales z . La cual es la función acumulativa para una variable aleatoria logística estándar. En el modelo *probit*, G es la función de distribución acumulada de la normal estándar, expresada como la siguiente integral:

$$G(z) = F(z) \equiv \int_{-\infty}^z f(v)dv,$$

Donde $f(z)$ es la densidad de la normal estándar:

$$f(z) = (2\pi)^{-1/2} \exp(-z^2 / 2).$$

Figura 1
Gráfica de la función logística $G(z)$



Los modelos *logit* y *probit* se derivan de un modelo de variable latente³, que satisface las suposiciones del modelo lineal clásico. Si definimos y^* como una variable latente o inobservable determinada por $y^* = B_0 + xB + e$, $y = 1[y^* > 0]$, y $1[\cdot]$ define un resultado binario. La función $1[\cdot]$, llamada *función indicador*, toma el valor de 1 si el hecho representado entre corchetes es verdadero, o toma el valor de 0 si no. Además suponemos que e es independiente de x y que no tiene ni la distribución logística, ni la normal estándar. Sin embargo, e se distribuye simétricamente alrededor de 0. Dadas las suposiciones anteriores, la probabilidad de respuesta para y es:

$$P(y = 1|X) = P(y^* > 0|x) = G(B_0 + xB)$$

³ Modelo que supone que la variable dependiente observada es una función de una variable latente o inobservable

La variable latente y^* pocas veces cuenta con una unidad de medida bien definida. Las magnitudes de cada B_j no son de especial utilidad, lo que nos interesa es estimar el efecto de x_j sobre la probabilidad de éxito $P(y=1|X)$. El efecto parcial de x_j en $p(\mathbf{x})$ depende de \mathbf{x} a través de la cantidad positiva $g(B_0 + \mathbf{x}B)$, por lo tanto el efecto parcial siempre tendrá el mismo signo que $\mathbf{x}B$.

El modelo de regresión binaria es estimado por el método de máxima verosimilitud, dado que el problema de maximización no es lineal, no se puede escribir la formula para los estimadores de máxima verosimilitud *logit* o *probit*. Sin embargo, para muestras aleatorias y en condiciones muy generales, los estimadores de máxima verosimilitud son consistentes, asintóticamente normales y eficientes (Wooldridge, 2000).

Los modelos de regresión binaria permiten explorar cómo cada variable explicativa afecta la probabilidad de que ocurra un evento. La elección para utilizar *logit* o *probit* depende del supuesto de distribución del error y en general de las preferencias del autor.

Cuando se deriva el modelo de regresión binaria utilizando un modelo de variable latente, la probabilidad de que ocurra un evento depende de la distribución del error. En el modelo *probit* se asume que el error se distribuye normalmente, mientras que en el modelo *logit* el error se distribuye logísticamente, ambos con media cero. Dado que se trata de una variable latente o inobservada, la varianza del error debe ser asumida: igual a 1 para *logit* y $\pi^2/3$ para *probit*. Sin embargo, este supuesto no afecta la probabilidad

estimada, únicamente cambia la dispersión de la distribución pero no la proporción de la distribución por arriba o debajo del umbral⁴.

⁴ Long 1997, (49-50) citado en Long y Freese (2001).

2.6 APLICACIONES EMPÍRICAS EN LA LITERATURA

2.6.1 Modelos de Bienestar Económico Subjetivo

La encuesta utilizada por Lokshin y Ravallion contenía una variante de la pregunta realizada por Cantril en 1965: “Por favor imagine una escalera con nueve escalones, donde en el primer escalón se encuentra la gente más pobre y en el noveno, la gente más rica ¿En qué escalón se encuentra usted hoy?” Es importante destacar que esta pregunta no implica que el ingreso sea la variable relevante para identificar quien es pobre o rico, en todo caso; queda a consideración del entrevistado. Ravallion y Lokshin (2000b) consideran que es plausible pensar que esta pregunta y una medida objetiva del ingreso real, tratan de medir lo mismo: lo que ellos llaman “bienestar económico”, ya que la medida del ingreso real está (al menos en la teoría) ligada a una función de utilidad.

2.6.2 Modelo para Satisfacción Económica

Los estudios que han tratado de explicar qué es lo que determina que las personas estén satisfechas, partiendo desde conceptos más delimitados como la situación económica, hasta llegar conceptos como la satisfacción con la vida o la felicidad; por lo general han estado basados en variables objetivas, como el ingreso o el empleo. Sin embargo, estos estudios han demostrado también que el ingreso no tiene mucho poder explicativo. Por lo que otros estudios han sugerido que es el ingreso relativo el que importa, en lugar del ingreso absoluto.

Ravallion y Lokshin (2000b) estimaron un modelo multivariado para medir el bienestar subjetivo utilizando datos de panel que de acuerdo con ellos, permite pruebas más robustas.

Cuando utilizaron la diferencia del logaritmo del ingreso relativo a la línea de pobreza como única variable explicativa en un “*probit ordenado*”, obtuvieron un coeficiente de .0245 y un error estándar de .004, significativo un nivel de .0005 con una pseudo R2 de sólo .0095. Después agregaron 2 sets de variables explicativas. El primero fue un set completo de variables demográficas. El segundo set de variables, normalmente no es incluido al medir el ingreso real, pero ellos consideran que pueden tener un efecto sobre el bienestar económico. Algunas variables incluidas en el segundo grupo fueron: estado civil, estado de salud, nivel de educación, empleo y consumo.

Los resultados obtenidos en el estudio fueron los siguientes:

- La gente que se encuentra enferma o pierde su trabajo reporta una disminución de su bienestar incluso si después consiguen trabajo.
- El ingreso del hogar es un estimador altamente significativo del bienestar económico, mientras que ingreso per capita es un estimador más débil.
- El efecto de las variables demográficas, aparte de salud y empleo; es débil a un nivel determinado de ingreso.
- El efecto del desempleo no es robusto. Conseguir trabajo, de nuevo, no tiene un efecto positivo en el bienestar

Los estudios anteriores han sugerido que el ingreso no tiene mucho poder para explicar el bienestar percibido, una posible explicación es que a mayor ingreso se crean nuevas necesidades a ser satisfechas. Otros estudios como el de Easterlin (1974) han propuesto al ingreso relativo como una mejor variable. El modelo de satisfacción propone utilizar la clase social percibida como variable subjetiva de ingreso, ya que implícitamente contiene un factor de comparación relativo. Además, al ser un concepto

subjetivo elimina el error de medida que puede tener una variable objetiva para controlar el ingreso.

Algunos estudios se enfocan en la satisfacción económica en lugar de la satisfacción con la vida, porque la consideran un concepto mucho más ambiguo y por lo tanto, más difícil de explicar. En palabras de Ravallion y Lokshin (2000b) “el dinero no compra la felicidad, pero seguramente te hará pensar que eres menos pobre”. La encuesta de Sedesol pregunta tanto por la satisfacción económica, como con la vida en general de las personas. Se estimará un modelo para satisfacción económica y otro para satisfacción en la vida que incluye la satisfacción económica como variable explicativa. La razón por la que se incluye la satisfacción económica para explicar la satisfacción con la vida es que la relación entre indicadores objetivos de nivel de vida y bienestar subjetivo a la hora de medir el bienestar de las personas es débil⁵.

Como se puede apreciar en la *Tabla 9*, no todos los que están satisfechos con su vida, lo están con su situación económica, el coeficiente de correlación entre las dos variables es únicamente .31. La gente tiende más a estar satisfecha con su vida, a pesar de estar insatisfechos con su situación económica.

Tabla 9.
Relación entre satisfacción económica y satisfacción con la vida

Satisfacción con la vida	Satisfacción económica			
		Insatisfecho	Satisfecho	Total
Insatisfecho		712	76	788
Satisfecho		1211	913	2124
Total		1923	989	2912

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

⁵ Fuentes y Rojas (2001) realizan un estudio econométrico para México donde llegan a la misma conclusión. Veenhoven (1992, 1995 y 1997a) presenta resultados similares para muchos países.

2.6.3 Modelo para Preferencia a la Redistribución y la Justicia Social

Es natural esperar que la gente rica se oponga a políticas de redistribución del ingreso de ricos a pobres, mientras los pobres estén a favor de dicha política. La oposición surge por diversas razones como pueden ser las diferencias de tolerancia a la desigualdad entre las personas, o tener diferentes expectativas sobre los costos y beneficios de la redistribución (Ravallion y Lokshin, 2000a), no todos los pobres favorecen la redistribución; de la misma manera, no todos los ricos se oponen a ella.

Las expectativas de cambios en el bienestar también pueden afectar esta decisión. La gente rica que piensa que estará en una peor situación económica en el futuro, puede estar a favor de dicha política; mientras que la gente pobre con expectativas a la alza pueden estar a favor. La actitud hacia la redistribución del ingreso refleja expectativas de movilidad futuras en ambas direcciones (Ravallion y Lokshin, 2000a).

Como sucede con el “efecto túnel” de Hirschman (1973), tanto las experiencias de movilidad pasadas como las expectativas de movilidad futura, pueden afectar las decisiones de redistribución a niveles dados de ingreso (Piketty, 1995).

En su estudio Ravallion y Lokshin (2000a), utilizando la encuesta para Rusia realizada en octubre de 1996, encontraron los siguientes resultados:

- De los 7000 adultos encuestados, el 72% estaba a favor de que el gobierno redujera el ingreso de los ricos. Pero el 28% restante no sólo incluía a los actualmente ricos.
- El 85% de las personas en el decil más pobre favorecían la redistribución. Sin embargo, entre las personas que esperaban que su bienestar disminuyera, había un mayor

apoyo a la redistribución. En contraste, el apoyo a la redistribución era menor que el promedio entre los que esperaban una trayectoria continua de su ingreso a la alza.

- Las mujeres tendían a favorecer más la redistribución que los hombres.
- La gente que pensaba que no le importaba al gobierno, favorecía la redistribución.

La razón es que la desutilidad marginal de ser socialmente excluido es menor con redistribución.

- Entre los grupos a favor de la redistribución se encontraban los que votaron por el partido comunista y gente vulnerable: los viejos, gente con bajo nivel de escolaridad, los que vivían en zonas rurales, gente que temía perder su trabajo y la gente que pensaba que el gobierno no se interesaba en ellos.

La *Tabla 10* muestra lo que las personas contestaron cuando se les preguntó cómo debían ser pagadas las políticas sociales. La primera respuesta fue que el gobierno no robe, sin embargo, no consideramos esto como una forma de financiamiento sino de una administración más eficiente. En segundo lugar se encuentra una respuesta más interesante: restringir el impuesto a los ricos, al subirles los impuestos. Estar a favor de esta respuesta puede reflejar pérdidas o ganancias esperadas, sentimiento de envidia hacia los ricos, o una manera de lograr justicia social. De esta manera, se pretende hacer un estudio similar al de Ravallion y Lokshin (2000a) pero enfocado únicamente a la población más pobre de México, utilizando una variable subjetiva para la variable de ingreso, la clase social percibida. Con el fin de intentar descubrir los factores que hacen que la gente se incline a apoyar la redistribución para pagar las políticas sociales, en vez de elegir las demás alternativas.

Dentro del apartado para preferencia a la redistribución además se intentará contestar las siguientes preguntas:

1. ¿La gente pobre que se percibe de una clase social más alta tiene menos probabilidad de apoyar una política redistributiva que los que se perciben a sí mismos como la clase social más baja?
2. Si las personas piensan que la redistribución será prolongada, por lo que toman decisiones intertemporales entonces: ¿La gente que tiene expectativas de mejorar económicamente en el futuro es menos propensa a favorecer la redistribución?
3. ¿La gente que se percibe marginada por el gobierno, favorece más a las políticas redistributivas como una manera de aseguramiento, que a las otras alternativas de financiamiento del gobierno?
4. ¿La gente que cree que la justicia social es proteger a los más pobres, se inclina por subir los impuestos a los ricos para pagar las políticas sociales?

La *Tabla 11* muestra la declaración de los individuos respecto al concepto de justicia social. Claramente, entre los individuos de la muestra, existe una posición dominante que podríamos llamar “paternalista” o “compensatoria”: el 64% de los entrevistados consideran que la justicia social tiene que ver con proteger a los más pobres o que cada quien reciba según sus necesidades. Solamente alrededor del 20% vinculan la justicia con el esfuerzo individual, en el sentido de que los individuos reciban según su esfuerzo o según sus capacidades.

Tabla 10.

Para pagar las políticas sociales, ¿Qué cree que sea más conveniente?

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>% acumulado</i>
Subir los impuestos a los ricos	771	26.23	26.23
Que aporten más las organizaciones privadas	364	12.39	38.62
Que los ciudadanos participen y den más	411	13.98	52.6
Que los pobres trabajen más para mejorar	381	12.96	65.57
Que el gobierno no robe	805	27.39	92.96
Otra respuesta	55	1.87	94.83

Continuación Tabla 10.**Para pagar las políticas sociales, ¿Qué cree que sea más conveniente?**

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>% acumulado</i>
No sabe	148	5.04	99.86
No contestó	4	0.14	100
Total	2939	100	

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Tabla 11.**Concepto de justicia social**

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>% acumulado</i>
Que cada quien reciba según sus necesidades	564	19.19	19.19
Proteger a los más pobres	1293	43.99	63.18
Que cada quien reciba según su esfuerzo	478	16.26	79.45
Que cada quien reciba según sus capacidades	150	5.1	84.55
Dar a todos lo mismo	403	13.71	98.26
No sabe	43	1.46	99.73
No contestó	8	0.27	100
Total	2939	100	

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

La gente que tiene una actitud paternalista quizá sea la gente más pobre o la gente sin expectativas de movilidad, mientras que los que vinculan la justicia social al esfuerzo sean las personas que se consideran de clases superiores o incluso sean de clase social baja, pero con expectativas de movilidad positivas. En este sentido, se puede decir que las percepciones de los individuos dependen de sus condiciones y por lo tanto, cada persona tiene un concepto diferente en la medida en como se vea beneficiado o perjudicado. La gente que se percibe a si misma de una clase social más alta, estará a favor de darle a quien se esfuerza más o a quien más se lo merece, que proteger a los más pobres.

Si un gobierno utiliza una política de desarrollo con crecimiento desigual basándose en la existencia del efecto túnel, debe tomar en cuenta que el efecto no es permanente. El

efecto durará mientras las personas piensen que a pesar de este tipo de crecimiento existe justicia social. Si las personas creen que su movilidad futura tiene efecto sobre su bienestar presente, y las perspectivas de movilidad futura son causadas en parte por el crecimiento económico actual de otras personas. Si se escoge una política de crecimiento justificada por la existencia del efecto túnel, es necesario conocer también lo que significa la justicia social para las personas y de qué variables depende para estar prevenidos, ya que el efecto no es permanente.

2.6.4 Modelo General

Partiendo de los modelos anteriores, asumimos una sociedad con la siguiente función de utilidad para los individuos pobres U^p explicada por: el vector de variables objetivas x , y que es el ingreso, e es el ingreso esperado en el futuro y \mathbf{q} es un vector de parámetros subjetivos.

$$U^p(y; e; x, \mathbf{q}) = f(y; e; x, \mathbf{q})$$

Se asume que la función es estrictamente creciente y cóncava en y . Suponemos además que la utilidad se incrementa también si las expectativas de ingreso futuro aumentan. Por lo tanto, la utilidad depende de niveles de ingreso en el futuro que son inciertos. La redistribución hecha por el gobierno, altera la distribución de probabilidad del ingreso en el futuro, entonces la utilidad no es la misma con redistribución que sin ella.

Además si:

$$U^p(y; e; x, \mathbf{q}) \equiv y$$

Entonces la percepción subjetiva coincide con el ingreso nominal. Por lo tanto, la manera tradicional de medir a la utilidad (o nivel de bienestar) utilizando el ingreso como variable objetiva está contenida en la función de utilidad y es únicamente un caso particular.